



Rosa García
Presidenta y CEO
[Siemens España](#)

Hacia la España 4.0

Vivimos en un mundo cada vez más competitivo en el que los tiempos se acortan y los cambios se suceden casi de forma vertiginosa. Este frenético ritmo obliga a las empresas, no sólo a tener una rápida capacidad de reacción sino, también en algunas ocasiones a tratar de adelantarse a las exigencias del futuro.

Por ello, la clave no sólo es ser rápidos sino también ser pioneros e innovadores en lo que hacemos. No es casual que seis de los diez países más competitivos del mundo sean también los más innovadores y, de ellos, cuatro se sitúen entre los más industrializados, según datos del *World Economic Forum*.

Y en esta carrera, ¿cómo nos encontramos en España? La respuesta podría ser un 'necesita mejorar' claramente. En estos momentos, nuestro país ocupa dentro de la UE28 el puesto 19 en materia de innovación, por detrás de Portugal y Malta. De hecho, es el segundo país que más ha retrocedido en innovación debido entre otras cosas a la crisis, la escasa inversión privada en I+D y los ingresos por venta de patentes. Una situación que no podemos seguir manteniendo.

Si de verdad queremos crear una España distinta, innovadora y competitiva con un modelo productivo sólido, la clave está en apostar por la tecnología y, en especial, por la digitalización, el vivero de innovación más disruptiva que existe en estos momentos. A pesar de que las empresas españolas son conscientes de ello -según un reciente estudio elaborado por Roland Berger e impulsado por Siemens- todavía existen fuertes reticencias a invertir para implementar las ventajas que genera en las cuentas de resultados todo lo relacionado con la economía digital. Esto ocurre, sobre todo, en sectores como la industria, donde un 90 % de los directivos consultados afirma que su empresa no tiene una estrategia digital formalizada.

Así, es clave la labor que algunos organismos realizan para fomentar o impulsar la innovación, como AENOR que, a través del desarrollo de normas técnicas y certificaciones, contribuye a mejorar la calidad y competitividad de los productos y servicios. Esto, a su vez, otorga a las compañías la confianza necesaria para seguir avanzando hacia una mejora de sus índices de competitividad e innovación, fundamentales para sobrevivir en el futuro y contribuir a crear una verdadera España 4.0.